

Es propiedad de Celestino González
quien perseguirá ante la ley al que lo reimprima
sin su permiso.

Los pescadores de Perlas

ACTO PRIMERO

La escena representa una esplanada árida y salvaje en la isla de Ceylan. A derecha é izquierda grandes ramajes de bambú y algunas grandes palmeras y un cactus gigantesco. Al frente se verá un valle que domina al mar, las ruinas de una antigua pagoda india. A lo lejos se ve el mar brillante por un sol ardiente.

Al levantarse el telón aparecen en escena los pescadores de la isla, hombres, mujeres y niños, terminando de dar la última mano a la construcción de sus viviendas. mientras otros beben y cantan al son de varios instrumentos indios y chinos, cantando el siguiente coro:

Sulle arene d'or,
Dove l'onda muor,
La tribú si piantí!
E vi danzi al sol
Il virgineo stuol,
Dalle trecce erranti!
Il canto vos ro val
A discacciar gli spiriti del mal!

EL CORO DE PESCADORES

Torniamo ai mesti lidi,
Ove vuole il destin
Che la morte si sfidi,
Incerti del bottin!
Dove l'ondo é piú fonda,
Audaci palombar,
Rubiam la perla bionda,
Al seno arcan del mar!
Sulle arene d'or,
Dove l'onda muor,
La tribú si piantí!
E vi danzi al sol
Il virgineo stuol,
Dalle trecce erranti!
Il canto vostro val
A discacciar gli spiriti del mal!

Traducción. — «Sobre la arena de oro, donde las ondas mueren, la tribu se detiene. Y danza al sol el virginal estado de la gente errante. Su canto sirve para alejar el espíritu del mal.

CORO DE PESCADORES

Volvamos á nuestra lucha pues así lo quiere el destino, que la muerte se aproxima muy cerca del botín. Sobre las olas más profundas, cual audaces palomas robamos la perla blanca al seno arcano del mar.»

Quando terminan de cantar y bailar se presenta Zurga diciendo á todos que es preciso que elijan un jefe que les proteja y defienda, pero á quien todos deben prestar ciega obediencia.

Todos elijen unánimemente á Zurgo diciéndole.

- Coro. Noí t'acclamamiento nostro rei!
La legge é sacra, che oi uien da te!
- Zurga. Voi mi giurate obbedienza?
- Coro. Noí ti giuriamo obbedienza!
- Zurga. Io solo avró l'onnipotenza?
- Coro. Tu solo avrai l'onnipotenza!
- Zurga. Or ben! voi lo volete... e re saró!

Traducción.—«Coro: Nosotros te aclamamos nuestro rey! La ley será sagrada si procede de tí!—Zurga: Vosotros me jurais obediencia?—Coro: Nosotros juramos obediencia!—Zurga: Yo solo tendré la omnipotencia?—Coro: Tú solo tendrás la omnipotencia!—Zurga, (extendiendo la mano) Pues bien! vosotros lo quereis... yo seré vuestro rey!»

En aquel momento aparece Nadir por el fondo y asciende por el escollo, saliendo á su encuentro Zurga que le recibe con grandes muestras de cariño llamándole amigo de la infancia.

Nadir saluda con afecto á todos y en un sentido

número musical les explica sus arriesgadas aventuras cazando fieras en la selva.

Zurga le invita en nombre de todos á que permanezca entre ellos y Nadir acepta gustoso, produciendo en todos gran satisfacción: entonces Zurga les dice que celebren la buena nueva cantando y bailando repitiendo el coro la estrofa.

Sulle arene d'or etc.

Los indios y los pescadores se retiran en distintas direcciones.

Solos ya Zurga y Nadir recuerdan su antigua amistad, cantando el siguiente número:

Zurga. Sei tu che dinante mi stal
Trascorsi tanti i dí, da pater diría etá,
In cui vissuto abbiám, l'un dall'altro disgiunto,
Dél rivederci alfin il dolce istante é giunto!
Or dímmi: al guiuro tuo rimasto sei fedel?
Un puro amico inte rivedo, o nn traditore?...

Nadir. Del mio fatale amor mi seppi far signore!

Zurga. Por me solleví alloro un lembo del tuo ciell!
Comc il tuo colmo é il core e. al tuo simil, obliá
Un instante di febbre e dí follia!

Nadir. Nol puoi tu dir! la chhma il cor trovó,
L'obblio sperar non puó!

Traducción.—«Zurga: ¡Eres tú el que estás des-
peñado de mí! Han transcurrido ya tantos días desde
aquella rica sa edad en que nos hemos conocido! ¡Pe-
ro al fin ya nos vemos juntos. Pero bien has continuado
siendo fiel al juramento que nos hemos hecho? ¿Mi-
entras en tí á un verdadero amigo, ó á un traidor?

Nadir.—He podido vencer mi fatal amor

Zurga.—Pues yo también pude dominar la pasión que me dominó en un instante de fiebre y locura.

Ambos recuerdan su último viaje, cuando vieron juntos en un templo indio á una preciosísima imagen de la cual antes se había enamorado, por lo cual estuvo en poco que su fraternal amistad se convirtiera en odio inestinguible y juran renegar su amistad olvidando su amor, cantando el siguiente dúo.

Santa amistade, infondi il primo affetto all'alme

E vinci nel mio cor

Codesto insano amor!

Fa che in una insertiam compagni allor, le palme,

E debbaci un sorpir

Insia á morte unir!

Traducción.—«Santa amistad, engendró el primer efecto del alma, has vencido en mi corazón á aquel funesto amor! Haz que ahora nos una de nuevo hasta la muerte!»

Cuando termina, Zurga se apercibe de que se aproxima una piragua y como en ella sabe que llega quien él esperaba, expresa su júbilo dando gracias á Brahma.

Nadir le pregunta por la causa de su alegría y él le dice que en aquella embarcación llega una sacerdotisa, que oculta su rostro bajo un velo, y que trae la misión de rogar por los pescadores mientras estos se dedican á la pesca de perlas.

Los pescadores expresan también su alegría y al poco rato aparece en escena Leila seguida de Nurabad, dos faquires y las sacerdotisas.

Los pescadores, las mujeres y los niños rodean á Leila ofreciéndola flores mientras Nadir la contempla con admiración.

Zurga, avanzando hacia Leila, la exige juramento de obedecerle ciegamente y de permanecer siempre cubierta con el velo que impide ver su rostro y Leila presta gustosa el juramento.

Ofrécela entonces otorgarla una soberana recompensa, si así cumple, añadiendo que si faltara á lo ofrecido, la tumba sería su recompensa.

Nadir avanza también hácia Leila lamentando su fatal destino y entonces Leila le reconoce.

Zurga advierte la turbación de Leila y atribuyéndola al temor que pudiera producir el cumplimiento de su promesa, la dice que aún está á tiempo de recobrar su libertad, pero ella insiste en cumplir su juramento.

Al oír esta nueva oferta todos dan gracias á Brahma y Leila se retira por el estrecho sendero que conduce á las ruinas del templo.

Todos se retiran quedando solo Nadir que recordando la anterior aventura con su amigo Zurga en un templo indio, cree reconocer la voz y la mirada de la joven que había encendido en sus pechos tan profunda pasión.

Nadir se tiende en el suelo quedando dormido á los pocos momentos.

Entonces Leila, guiada por Nurabad y fakires aparece en lo alto del escollo que domina el mar. A invitación de Nurabad, Leila dirige sus preces al cielo entonando una sentida plegaria.

Nadir despierta y reconoce la voz de su amada y

esta que también le reconoce, levanta por un momento el velo dejándole ver su hermoso rostro.

Nadir al contemplarla exclama entusiasmado:

Deh! canta, o tu che adoro!

ACTO SEGUNDO

La escena representa las ruinas de un templo indio. Al fondo una terraza que domina el mar. Es de noche; el cielo está estrellado y la luna ilumina parte de la escena.

Aparece Leila, Nurabad y los Fakires, oyéndose un coro que canta esta estrofa:

Coro

Sia l'ombra per calar,

La notte spiega i veli

E le stelle, dai cieli,

Si bagnan nell'azzurro immobile del mar!...

Nurabad

Toccato riva han le piroghe; o Leila,

Per questa notte l'opra nostra tace...

Or qui posar puoi tu.

Leila

Numi del ciel!

Sola mi lasci?

Nurabad

Sì, ma non tremar.

Che paventi? colá gli scegli dirupati

Cui fa difesa il flagello del mar;
Da questo lato il campo ; e lá, di ferro armati
Agitanti fra, denti il tremendo coltel,
Veglieiranno i Fakiri!

Leila Me protegga il gran Brahma!

Nurabad Se il tuo vergine cor resta al giuro fedel,
Mia custodia t'affidi! fia sventata ogni tramal

Leila In faccia della morte a un sacro giuramento
Non fallii che pietá mi strappó...

Nurabad Tu !... deh narra !

Traducción. «Pronte terminará la sombra, la noche despliega su velo, y las estrellas del cielo se bañan en el inmóvil azul del mar.»

Nurabad dice á Leila que habiendo terminado su misión, se marcha en la piragua que les había conducido, recomendándola que fuera fiel á su juramento.

Leila expresa su temor al saber que vá á quedarse sola, pero Nurabad la anima diciéndola que los Fakirez se quedan allí para velár por ella, encargándola de nuevo que sea fiel á su juramento. Leila le contesta que aun delante de la muerte supo cumplir sus promesas y al preguntarla Nurabad lo que la había ocurrido ella dice:

Leila Ero fanciulla ancor... un dí... me lo rammento...

Fuggiasco, ansante un uom, implorante mercé,

Un asil mi chiedea nel mio misero tetto...

Gli promettea, straziato il cor al triste aspetto,

Che salva, ascoso a ognun, la vita avria per me.

Bentosto una barbara gente
Accor minacciante, furente,
Mi s'investe, un pugnál s'appunta contra me,
Muta sto—cade il dí—ei fugge—in salvo egli él
Ma, pria di riparar nella fitta savana,
O generoso cor, dic'ei : " questa collana
Serba in memoria mia, che di mia man ti do !
Io pur mi sovverró ! „
Gli avea la vita salva e il giuro mio mantenni !

Traducción.— «Era una niña todavía, cuando un día se presenta ante mi, anhelante, fugitivo un hombre solicitando un asilo en mi mísera morada. Yo se lo prometí, ante su dolorido aspecto, oyéndole decir que á mi generosidad debería la vida. Poco después se presenta un numeroso grupo de bárbaros guerreros, amenazandome con un puñal si no revelaba el sitio donde se hallaba oculto el fugitivo. Yo callé, llegó la noche, y él huyó, logrando salvar su vida. Al huir me entregó un hermoso collar, para que lo conservara en su memoria. Salvé su vida y cumplí mi juramento.

Al teminar su narración, Nurabad aplaude su proceder y se retira seguido de los Fakires, mientras el coro interno repite la estrofa

“Sta l'omlera percalar, etc.

Leila, ya sola, recuerda de nuevo el amor de Nadir, considerando que no debe estar muy lejos de ella

y en esto se oye la voz del enamorado joven que canta una bonita canción para anunciar su presencia.

Poco después aparece Nadir y Leila le pregunta como se había atrevido á poner su pié en aquel sagrado y peligroso sitio, contestándole él que el amor le había guiado.

Cantan después un hermoso dúo y terminan despidiéndose hasta la noche siguiente.

Apenas se retira Nadir se oye la detonación de un tiro y Leila lanza un grito y cae de rodillas.

Vuelve Nurabad con las Fakires, lamentando que un extraño haya penetrado en aquel sagrado lugar y los Fakires salen precipitadamente en busca del traidor.

Salen los pescadores preguntando lo que ocurría y enterados de ello, dicen que aquel hecho es un fatal presagio para su futura suerte.

Entran los Fakires conduciendo á Nadir á quien han logrado apresar, y al reconocerle los pescadores le llaman traidor, amenazándole con la muerte.

Nadir, con objeto de salvar á Leila, dice que él solo es el culpable y que está dispuesto á morir.

Los pescadores se disponen á herirle y Nadir defiende con su cuerpo á Leila, cuando entra Zurga que al ver en peligro de muerte á su amigo querido, recuerda á todos el juramento de obediencia que le habían prestado, y los pescadores le obedecen aunque vacilando.

Leila y Nadir admiran la nobleza de corazón del guerrero Zurga, que dice a los dos amantes que deben huir sin pérdida de tiempo, pero Nurabad que lo había oído dice á Leila que antes de huir debe mostrar su rostro, y uniendo la acción á la palabra levanta por un momento el velo que lo cubría.

Entonces Zurga reconoce á la mujer que tan grande pasión le había inspirado y lleno de rabia y celos les dice que no hay perdón y que sufrirán una muerte horrible.

Nadir insiste en que él solo es el culpable.

Entonces la tempestad que hacía poco se había iniciado, se desarrolla con toda su fuerza y aterrorizadas caen de rodillas, implorando la protección de Brahma. Terminando así el segundo acto.

ACTO TERCERO

CUADRO PRIMERO

La escena representa una tienda india cubierta de cortinas; una lámpara arde sobre una pequeña mesa de junco.

Zurga echado con negligencia sobre un asiento aparece absorto en sus pensamientos. Se levanta y

empieza una terrible lucha, pues su corazón vacila entre amistad y sus celos, causándole horror la crueldad que piensa cometer.

Leila se presenta á la puerta de la tienda, acompañada de dos de los pescadores que la custodiaban y dice á Zurga que quiere hablarle á solas. Zurga dice á los pecadores que se retiren y entonces Leila le dice:

Date mercede imploro!
Di Brahma per la fé,
Pel crudo mio martoro,
Risparmia lui, si lui che reo non é,
Temer non so per mé.
Tremo por lui soltanto...
Deh! cedi a questo pianto
Concedi á noi mercé!
L'anima sua mi diede,
Tutto il mio cielo egli é!
Celeste flamma, ahimé!
É il dí fatal per te!
L'ardente mia preghiera
Ti possa impietosir!
In te soltanto spera
L'atroce mio martir!
M'accorda la sua vita
E ajutami á morir!

Traducción.—«De ti vengo á implorar gracia,
Por la fé de Brahma, por el martirio cruel que sufro,
Te juro que él no es culpable. No siento temor alguno
por mí, temo por él solamente... ¡Vamos! cede á mis

lágrimas, concédeme su perdón. ¡Que mi ardiente plegaria te conmueva! En tí solo confío el atroz martirio que estoy sufriendo!»

Zurga al oír esto, lejos de calmarse. sus celos se exacerban al considerar el gran amor que Leila siente por su rival y la dice que morirá. Ella entonces le pide como última gracia morir ella sola, pero él insiste en que han de morir los dos. Leila desesperada exclama:

Spietato cor! Sii male detto, o vile!
Odio sol ho per te,
Per esso eterno amor.

Traducción.—«Despiadado corazón! Sé maldito, vil! Odio siento solo hácia tí, para él eterno amor.»

Entra Nurabad diciendo que el pueblo se entrega al regocijo esperando las víctimas y entonces Leila se aproxima á un joven pescador y sacando el collar de perlas que lleva en el seno se lo entrega suplicándole que después que ella muera se lo entregue á su madre.

Zurga que escuchaba con atención, se acerca rápidamente al pescador y se apodera del collar de perlas: al reconocerle lanza un grito de estupor: Los indios se retiran llevándose á Leila.

CUADRO SEGUNDO

Terreno árido.—En el centro de la escena una estatua con una divinidad india, con un trípode á la derecha donde arden perfumes..

Los indios aparecen danzando desenfrenadamente, circulando el vino profusamente celebrando el sacrificio que se va á celebrar en desagravio de Brahma, al que dirigen un himno de alabanza.

Los sacerdotes con Nurabad entran diciendo que ya llega el día y que es la hora del sacrificio, pero en esto sale Zurga con un hacha en la mano y dice:

No!—nsn é quasto il dí!—Mirate, é il foco!

Foco del ciel, che irato il Dio snaciól

Accorra ognun! la vampa

Ha giá inuoso e consuma il vostro campo.

Accrra ognun! forse in tempa s'e ancor

I figli vostri alla morte strappar!

Traducción.—«No! no es este el día! Mirad el fuego! Fuego del cielo que airado nos manda Dios! Las llamas han invadido ya y consumen nuestros campos! Aun es tiempo! Aun existen medios de poder salvar de la muerte á nuestros hijos!»

Al oír estas horribles palabras los indios marchan precipitadamente para atender al cuidado de sus vi-

das y haciendas, quedando solo en escena Nurabad oculto con objeto de observar lo que habla Zurga con Leila y Nadir.

Estos dos últimos escuchan de labios de su amigo que el habia sido el autor del incendio, para evitar el suplicio á la enamorada pareja, explicándoles su cambio de actitud mostrando el collar de perlas de Leila, que él la habia entregado el día en que tan generosa como heroicamente le habia salvado la vida.

Nurabad, al oír esta confesión de Zurga, que no dejaba la menor duda de su traición, levanta las manos al cielo y sale precipitadamente del sitio en que se hallaba escondido con objeto de avisar á los indios de lo que ocurría.

Leila, Nadir y Zurga, estrechamente abrazados, expresan su regocijo por el buen resultado del plan de Zurga, en un hermoso terceto que por su extensión no reproducimos.

Cuando Leila y Nadir se disponen á alejarse de aquel lugar, la orquesta inicia el *motivo* del primer acto, que va en *crescendo*, y entonces Zurga les anuncia la presencia de los indios, aconsejándoles que huyan cuanto antes.

Leila y Nadir le preguntan que va á ser de él y Zurga contesta:

«Dio sel sa l'avveniri!»

Los dos huyen al mismo tiempo que llega Nurabad con los indios, á los cuales indica que el traidor es Zurga.

Todos se indignan y piden la muerte de su jefe y caudillo.

TELÓN

RECIBOS DE LOTERIA

En dos tintas, con talonario, que sirven para todos los sorteos. Se remiten á provincias desde 500 ejemplares en adelante, á pesetas millar, y en libretas de 50 y 100 hojas á 4'50 pesetas, siendo de cuenta de esta casa el tranqueo. Al pedido acompañarán su importe.

Puede servirse también una tirada especial para el sorteo de Noche-buena, que llevan fecha y año, y falta solo del número y firma del depositario.

Los pedidos á Celestino González, Pí y Margall, 55 principal.—Valladolid.

BONITA BARAJA TAURINA DEL AMOR

Contiene 72 fotografías, las cuales tienen un exacto parecido, y 3 de los Tancredos que actuaron en 1901 y doña Tancreda. Precio: 10, 15 y 30 céntimos una.

Los pedidos á Celestino González.—Valladolid

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Edición económica (5.^a edición) de la Ley dictada en 30 de Enero de 1900 con la aclaración de 18 de Junio de 1902, seguida de un Reglamento para su ejecución de 28 de Julio de 1900 y la Ley sobre el Trabajo de mujeres y niños, de 13 de Marzo de 1900 y su Reglamento.

PRECIO 20 CÉNTIMOS

Los pedidos á Celestino González.—Valladolid.
